

Candidatos a la rectoría de la Universidad de Chile debaten en La Tercera

Los decanos de las facultades de Derecho, Pablo Ruiz-Tagle, y de Ciencias Físicas y Matemáticas, Francisco Martínez, contrastaron visiones en el programa de streaming 'Desde la Redacción' -conducido por el periodista Roberto Gálvez-, de cara a la elección interna del 12 de mayo. Materias como el rol público de la casa de estudios, tomas y paros estudiantiles, la gestión de la rectora Rosa Devés y su crítica visión del gobierno del Presidente José Antonio Kast estuvieron sobre la mesa. Pese a que habían comprometido su asistencia, en la víspera de la instancia declinaron asistir los otros dos aspirantes a la rectoría: Alejandra Mizala y Sergio Lavandero.

Alonso Vatel

¿Qué diferencia a la U. de Chile de otras universidades del país?

P. R-T.: Es una universidad pública, abierta, diversa. Cultiva todas las disciplinas, y muchas de ellas en un nivel de excelencia (...). Sin la Universidad de Chile no tendríamos República de Chile. Si a la Universidad de Chile le va bien, creo que al país le va bien.

F.M.: Se distingue por su excelencia, demostrada a nivel internacional. También por el pluralismo y la libertad, y eso ha hecho que la universidad sea un faro de la construcción de la sociedad chilena, desde sus orígenes. Es un pilar de la educación pública.

¿Qué decisión de la rectora Rosa Devés mantendrían y cuál revertirían en caso de ser electos?

P. R-T.: Se mantienen todas las cosas que ha hecho la rectora Devés que son valiosas. Ella ha tenido menos situaciones de tomas en la Casa Central que las que hubo en el período del rector Vivaldi, y eso es valioso. Ha tenido preocupación especial en temas de género y esa política hay que mantenerla. ¿Qué cosas creo que conviene revisar y eventualmente no continuar? Me parece que hablar de "acampe", cuando lo que sucede en la Casa Central es una "toma", es equivocado. Hay que tener además una presencia pública, un liderazgo más claro, visible, en la opinión pública. Eso se ha perdido. Se ha confundido la voz de la Universidad de Chile con las de otras universidades estatales (...). Los gastos centrales, de los cuales es responsable la



rectoría, han aumentado de una manera excesiva.

F.M.: Se ha desarrollado un trabajo intenso para los temas de desigualdad de género. La cohesión social es un problema en los momentos de hoy, donde el individualismo, la tecnología, te llevan a vivir una vida muy separada y sobre eso se trabajó durante el período de Rosa Devés muy

profundamente. Hacia adelante quedan muchas cosas por hacer (...). Tenemos que hacernos cargo de esa transformación de la sociedad y ver cómo la universidad asume desafíos internamente y proyecta hacia la sociedad. La Universidad de Chile tiene todavía que enfrentar una modernización profunda para adaptarse al siglo XXI.

Si enfrentaran una toma prolongada, ¿cuál sería su estrategia concreta?

P. R-T.: Hay más interés mediático que la generalización de los fenómenos de toma. En la Universidad de Chile hay 16 facultades y rara vez todas ellas se coordinan en una toma. A veces hay experiencias de este tipo que implican una situación fáctica de violencia,

de negar el control de las autoridades académicas de la universidad. Esa es la esencia de la toma, y en esos casos hay que tener un par de ideas muy claras. Primero: la violencia no se soluciona con más violencia. Hay personas que creen que esto inmediatamente amerita una lógica de desalojo y una lógica militar. A mí me parece que eso no es la salida. Segundo, es muy importante seguir el camino institucional, entenderse con los organismos representativos (...). En una universidad que es parte de esa sociedad democrática el derecho a la protesta debe estar garantizado, y el derecho a la desobediencia civil, que es una forma particular de protesta, que es infringir un deber menor en nombre de una causa mayor, también es parte de lo que acepta una sociedad democrática. Pero no podemos tolerar -eso no significa usar la policía, o poner un cañón al frente de la puerta de la Casa Central- que se interrumpan las actividades académicas.

F.M.: La Universidad de Chile es uno de esos lugares donde está protegida la discusión abierta, pluralista, libre, y el derecho a opinar y a manifestar sus opiniones. Ese derecho está totalmente reservado para cada uno de los miembros de la comunidad y hace que la acción en la discusión y la presentación de temas a veces tome ribetes bien fuertes. Esta idea de que en la Universidad de Chile hay muchas tomas y que se violenta la situación y que hay un ambiente agresivo es una exageración brutal. En general las tomas han sido muy poco frecuentes en los últimos años (...)



El Sí o No de los candidatos a rector

¿La educación pública está en crisis?

Pablo Ruiz-Tagle: Sí

Francisco Martínez: Sí

¿Se debe reemplazar el CAE?

Pablo Ruiz-Tagle: Sí

Francisco Martínez: Sí

¿Era buena la propuesta del FES?

Pablo Ruiz-Tagle: No

Francisco Martínez: Sí

¿Los escolares violentos deben perder la gratuidad?

Pablo Ruiz-Tagle: No

F.M.: No

¿La U. de Chile debe tomar posturas institucionales frente a diversos temas como el conflicto en Gaza o la megarreforma?

Pablo Ruiz-Tagle: En el conflicto de Gaza no. Esas son cuestiones particulares.

Francisco Martínez: Debe convocar a una discusión.

¿Se debe revisar el acuerdo con Azul Azul?

Pablo Ruiz-Tagle: Sí

Francisco Martínez: Sí

radicales, pero que se topan con todos los problemas que tiene eso y no los ha estudiado. Lo que ha estado haciendo es echar atrás muchos temas para poder empezar a construir un espacio de discusión realista con las posibilidades, con las condiciones que hay. Esta puede ser una estrategia a lo mejor: tirar el tejo pasado y empezar a retraer hasta donde se puede. Lamentablemente genera polarizaciones, malestar, discusiones que no construyen mucho y genera separación. Hay que tener cuidado con la democracia, hay que cuidarla, hay que construir más unidad en este país. Hemos estado polarizándonos y la construcción de una sociedad no se logra sostener en el largo plazo con experimentos extremos. ●

Vea la entrevista completa en el canal de YouTube de

 **LATERCERA**

Mi visión de cómo actuar como rector es que haya respeto por las personas, por la opinión de los demás y no usar la violencia para imponer y coaccionar a los demás en sus opiniones.

¿Dormirán en la Casa Central como lo hizo Rosa Devés para el "acampe"?

P. R-T.: Yo creo que inauguré esa práctica antes que la rectora. Recién asumido hubo una situación que se llamó el intento de toma feminista (...) Si el rector o la rectora permanecen, es una garantía de diálogo, de salida institucional y por eso ya en el año 2018-2019 yo me quedo a alojados o tres días. Me alimenté con frutos secos, tenía una cochoneta. A veces hay que hacerlo por una causa mayor y yo estoy disponible para eso.

F.M.: Lo relevante es mantener el funcionamiento de la universidad y mantener las garantías de toda la comunidad y ese acto lo que intenta hacer es obtener eso. En una ocasión que un grupo de estudiantes intentó tomarse la Facultad de Ingeniería nosotros ingresamos a las oficinas y convocamos a los estudiantes y en dos horas se terminó esa toma. Es fundamental traer a los estudiantes a un lugar de diálogo y solucionar el problema. En este caso (de la rectora) se negoció una estadía de los que estaban acampando, para mi gusto, extremadamente larga.

¿Cómo afectarán los recortes presupuestarios del gobierno a

“Esta idea de que en la Universidad de Chile hay muchas tomas y que se violenta la situación y que hay un ambiente agresivo es una exageración brutal”.

FRANCISCO MARTÍNEZ,

DECANO DE FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS

“En la Universidad de Chile hay 16 facultades y rara vez todas ellas se coordinan en una toma. A veces hay experiencias de este tipo que implican una situación fáctica de violencia”-

PABLO RUIZ-TAGLE, DECANO DE FACULTAD DE DERECHO

la universidad? ¿Qué rol tendrían en ese ámbito como rectores?

P. R-T.: Al mismo tiempo que el Presidente de la República concurría al salón de honor de la Universidad de Chile y daba un discurso diplomático con tonos incluso amistosos con la rectora, el ministro Quiroz estaba firmando un oficio en que ponía en duda, en jaque, una serie de programas que son fundamentales para la universidad, de fondos de financiamiento basales. Esa duplicidad genera dentro de la universidad una tremenda inquietud. Hay un ambiente de crispación que no era necesario, que se ha instalado artificialmente por el gobierno, no sé con

qué propósito. A esto se le agrega una serie de críticas, como al vuelo, sobre la gratuidad. Aquí hay un ambiente que a mí me parece muy equivocado. Si hay una amenaza concreta, como la hay, hay que ir por el camino jurídico, hacer ver la posición de la universidad frente a las autoridades del Ministerio de Educación, eventualmente frente al propio Presidente, al ministro de Hacienda. Hay que ir a hablar con los parlamentarios, ver también las posibilidades de recursos ante la Contraloría, eventualmente ante los tribunales, ante el Tribunal Constitucional. Usar la vía institucional para defender la universidad. Invito al gobierno a reflexionar sobre esto y a consi-

derar cómo se le puede dar esa estabilidad a las universidades, en particular a las públicas.

F.M.: Los recortes son una muestra de una visión. No es una situación desafortunada sino que realmente para mi gusto es un error, es una mirada miope de la sociedad y de cómo evoluciona esa sociedad. La referencia (de Kast) a los libros, que a todos nos impactó, de que no produce empleo, en el fondo lo que está diciendo es que la investigación, el conocimiento, no es relevante, porque lo que hay que hacer son empleos.

¿Qué evaluación hacen de estos casi dos meses de gobierno del Presidente Kast?

P. R-T.: Veo como dos almas en el gobierno. Están representadas por el Presidente en su discurso en la Universidad de Chile, impecable, educado, planteando sus ideas, y el mismo Presidente haciendo estas declaraciones lamentables sobre los libros que revelan un antiintelectualismo. Francamente me da vergüenza ajena escuchar lo que he escuchado de él. Creo que se equivocó de base. No estoy diciendo que deba pedir excusas, pero este es un momento para hacer un cambio en la línea de lo que fue su muy buen discurso en la Casa Central de la Universidad de Chile.

F.M.: Mi evaluación es que ha dado señales de intentar un acelerado cambio sin conocer realmente cómo hacerlo. Ha intentado hacer propuestas realmente